RUTA DEL VINO DE LA MANCHA

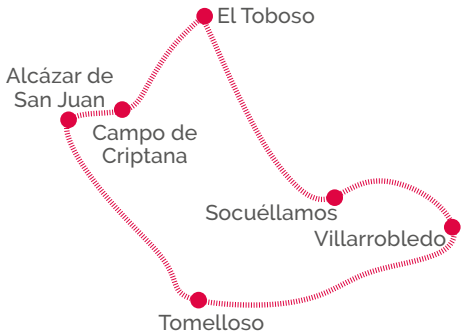
La Ruta del Vino de La Mancha está incluida en las Rutas del Vino de España, un proyecto impulsado por la Asociación Española de Ciudades del Vino que descubre al viajero el patrimonio vinícola, cultural, histórico y natural de las zonas donde el vino ha sido y es protagonista de la historia y de la vida de sus gentes.

Esta ruta nos conduce por los sabores más cervantinos y quijotescos de la geografía manchega. se desarrolla en plena llanura manchega y abarca seis pueblos de las provincias de Ciudad Real, Albacete y Toledo: Alcázar de San Juan, Tomelloso, Campo de Criptana, Socuéllamos, El Toboso y Villarrobledo.

Nos adentramos en la zona vitivinícola más extensa del mundo. El vino es aquí protagonista de la historia, de la cultura y del paisaje. La oferta vinícola de la ruta es amplia y variada: catas de todo tipo, concursos, visitas a bodegas y a los viñedos durante la vendimia, rutas a pie, en bici, en 4 x 4, fiestas, ferias, festivales… La ruta se asoma también al patrimonio cultural y monumental de sus núcleos urbanos.

Villarrobledo ofrece un conjunto urbano de calles amplias y muros encalados. Socuéllamos está considerada la «patria del vino» y celebra a lo largo de todo el año distintas actividades entorno al vino de la Mancha y su cultura. Iglesias, conventos y palacios convierten a Alcázar de San Juan en una monumental villa en la que no debemos perdernos sus museos del Hidalgo y de la Alfarería, el Palacio del Gran Prior, sus molinos de viento y el Centro de Interpretación del Vino.

En Tomelloso, cuna de grandes figuras del arte, los bombos, cuevas y chimeneas de las antiguas alcoholeras evocan una historia y una tradición ligada al vino. El Museo Antonio López, el del Carro y Aperos de Labranza o el de Arte Contemporáneo configuran una oferta cultural de primer orden. Dulcinea, la mujer imaginaria y perfecta que Don Quijote llevaba en su corazón, atrae a El Toboso a numerosos visitantes cada año; Imprescindibles son el Museo Cervantino, el Museo Casa Dulcinea del Toboso y el paseo por el callejero de casa encaladas de blanco y añil. Si algo caracteriza a Campo de Criptana son sus molinos del Cerro de la Paz– y el conocido como albaicín criptano.



A todo ello hay que sumar la visita a espacios naturales de gran belleza como el complejo lagunar de Alcázar de San Juan y el de Salicor en Campo de Criptana, y, sobre todo, el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera.

Bodega en Tomelloso / Museo de la Tinajería. Villarrobledo / Museo Torre del Vino. Socuéllamos.